

final está dedicado a repasar los temas centrales de cada capítulo anterior y hacer una evaluación de sus postulados.

Es de notar que, a lo largo del libro, las exposiciones están respaldadas por notas ampliatorias y una profusa bibliografía que también se anota al final, para ventaja del investigador, que puede recurrir a ella en busca de material específico. También incluye ilustraciones con fotos de material arqueológico, documentos medievales y de lugares mencionados (un descuido encontramos en la p. 33, donde se expone la dificultad para determinar el lugar preciso del monte Sinaí, pero la foto lleva al pie la indicación de que es imagen de “la montaña *original*”).

Roitman ha expuesto en esta obra una admirable investigación sobre el espacio sagrado en Israel y sobre el templo. Lo hace como alguien que, viviendo en Israel (el autor es “curador” del Santuario del Libro, en Jerusalén) y estando en contacto permanente con el quehacer arqueológico y bíblico, ha puesto su saber al servicio de un tema imprescindible para la comprensión de la teología del Antiguo y Nuevo Testamento y de la cosmovisión judía respecto a lo sagrado y su relación con el espacio. No es poco mérito decir que, aunque es una obra académica, ha utilizado un lenguaje accesible a toda persona no especialista que desee hacer el esfuerzo de leerla y que no dudamos lo hará con éxito. Celebramos la aparición de este libro, que esperamos sea leído y consultado no solo por la comunidad académica, sino por toda persona interesada en indagar a fondo un tema tan esencial para la fe judeo-cristiana.

PABLO R. ANDIÑACH
andinachp@gmail.com

T. M. LAW, *Cuando Dios habló en griego. La Septuaginta y la formación de la Biblia cristiana*, Sígueme, Salamanca 2014, 254 pp., ISBN 978-84-301-1865-6.

Los descubrimientos del mar Muerto y del desierto de Judea en el siglo xx han permitido un gran avance a nivel de la crítica textual, no solo en lo que se refiere a la antigüedad de los manuscritos, sino también en el conocimiento de la lengua y de las técnicas de interpretación. Pero, sobre todo, estos hallazgos han aportado al cambio de perspectiva respecto a algunos tópicos que se creyeron y repitieron durante siglos en cuanto a la valoración del texto masorético y su preeminencia sobre la Septuaginta.

El libro del Timothy Michael Law, reconocido investigador y catedrático, sobre la traducción griega de la Biblia expresa esta perspectiva

nueva de revalorización de dicha traducción mediante una vasta y erudita información, una claridad de conceptos y un lenguaje ameno; todo condensado en un texto de agradable y edificante lectura.

En catorce capítulos de originales y sugerentes títulos, el autor desarrolla una apasionada y fundamentada apología de la Septuaginta, considerando toda su importancia en la formación del cristianismo.

El autor se pregunta: “¿Por qué nuestras biblias actuales están más relacionadas con la Biblia hebrea rabínica que con la Biblia griega de la Iglesia primitiva?”

Comienza con el trazado de un panorama histórico y cultural que explica la helenización del mundo, continúa con el proceso de la formación y traducción de los libros en un contexto plural, aún lejos del canon con el cual los conocemos y valoramos en su edición final.

El libro sigue su desarrollo a través de varios e interesantes capítulos sobre la relación de la Septuaginta con la formación del Nuevo Testamento cristiano.

Finalmente desemboca en una exquisita trama que relata las vicisitudes del texto griego en la Iglesia de los primeros siglos, que implica a grandes figuras como Orígenes, san Jerónimo y san Agustín, en la preferencia y defensa del texto hebreo o griego, en un mundo greco-romano donde se iba imponiendo el latín.

En el prólogo es el propio autor quien ofrece cuatro razones que justifican la lectura de su libro sobre la Septuaginta: el conocimiento del desarrollo del pensamiento judío entre los siglos III a. C. y I d. C.; la importancia en la gestación y reivindicación de la nueva religión cristiana en el contexto del Imperio greco-romano; la influencia en la elaboración de la teología cristiana; la propuesta de una versión alternativa, distinta, y en no pocos casos anterior, al texto bíblico hebreo conservado en el texto masorético (13-15).

En el cuerpo de la obra, el mismo autor en más de una oportunidad expresa su propósito: “En este libro he tratado de poner de relieve que, mientras con frecuencia la Septuaginta es una traducción directa de la Biblia hebrea, sabemos que también contiene muchas trayectorias teológicas distintas” (234). Al mismo tiempo, Law se cuestiona: “Si la Septuaginta contribuyó a la expresión teológica de los autores del Nuevo Testamento, así como a la de los teólogos y exegetas que desarrollaron al reflexión cristiana primitiva, es posible preguntarse por qué no ha tenido un espacio en la Iglesia moderna” (235).

Law interroga más a fondo el desarrollo y evolución del pensamiento cristiano: “¿Qué aspecto tendría la teología cristiana actual si los teólo-

gos devolviesen a la Septuaginta el puesto que ocupó cuando se fundó la Iglesia, o al menos comenzasen a leerla junto a la Biblia hebrea, como testigo de la historia de la Biblia y reconociendo su papel en la formación del cristianismo?” (236).

Al final, el mismo autor de la obra emite una valoración de su aporte como la de un historiador que abre una “puerta” a aquellos que buscan la “Biblia cristiana”, especialmente a la tarea de los teólogos.

El libro se cierra con diez páginas de esmerada y clasificada bibliografía (239-248) sobre el tema para que se continúe profundizando.

Por lo tanto, en razón del valioso y necesario conocimiento de nuestros orígenes cristianos, por la información que aporta en la nueva valoración de la Septuaginta y por tratarse de un texto pequeño y de agradable lectura, lo cual no es un dato menor en el campo de los estudios bíblicos, que no es muy popular, la obra resulta altamente recomendable para los biblistas y para todo lector interesado en la cultura general, en el mundo bíblico y en los orígenes del cristianismo.

ÓSCAR ALFREDO TAPIA
licenciadooscartapia@gmail.com

C. GIL ARBIOL, *Pablo en el naciente cristianismo* (Qué se sabe de...), Verbo Divino, Estella (Navarra) 2015, 277 pp., ISBN 978-84-9073-102-4 (ISBN epub 978-84-9073-115-4).

Esta obra está dedicada al estudio de la labor misionera de Pablo, al aporte insustituible del Apóstol al nacimiento del cristianismo. El libro procura una lectura histórica del desarrollo de los acontecimientos. Contribuye con un análisis teológico del período de toda la tradición paulina, es decir, la acción de Pablo y la transformación de su legado después de su muerte.

El autor utiliza los métodos histórico-críticos de análisis, junto con el auxilio de otras disciplinas como la sociología, la antropología cultural y la psicología. Todas estas le facilitan mayores herramientas para descubrir a sus lectores la imagen de Dios en las cartas y la propuesta creyente que el Apóstol hace a sus seguidores, y que sus discípulos reinterpretan y actualizan a sus respectivas generaciones.

Los contenidos se desarrollan en la obra en cuatro partes. En la *primera* se presentan las perspectivas de acercamiento que más han influido en la investigación histórica sobre Pablo de Tarso. Comienza con los estu-